

y se elaboraron y pusieron a debate popular el proyecto de Lineamientos de la Política Económica y Social, los que tienen como centro la economía y serán el gran tema del próximo Sexto Congreso del Partido Comunista de Cuba.

En medio de una tensa situación financiera externa la economía alcanzó un crecimiento de 2,1%, cumpliendo lo establecido en el Plan y superior al logrado en 2009.

El valor real de este crecimiento es superior a su modesta dimensión cuantitativa si se tiene en cuenta que fue obtenido en un complicado contexto en el que fue necesario al mismo tiempo, administrar la aguda restricción financiera externa, proteger a la población, asegurar la estabilidad esencial del país, encarar los daños cuantiosos que el bloqueo económico impone, y hacerlo adoptando decisiones de valor permanente tanto para lidiar con la crisis coyuntural como para proyectar el estratégico desarrollo económico-social de futuro.

El manejo de la economía se realizó en este año, dentro de los Lineamientos aprobados por la Asamblea Nacional en diciembre pasado, esto es: no hacer gastos por encima de lo que permiten los ingresos, concentrar y limitar las nuevas inversiones en aquellas que aporten ingresos en divisas en el corto plazo y sustituyan importaciones, disminuir los inventarios de acuerdo a los ciclos de rotación y considerarlos como fuentes del Plan, dar prioridad a las producciones o servicios que generen ingresos por exportaciones, impulsar la sustitución de importaciones y reducir los gastos sociales hasta niveles compatibles con las posibilidades de la economía.

En este año también dio inicio el proceso de reordenamiento laboral, de importancia básica para elevar la eficiencia general de la economía, la ampliación del trabajo por cuenta propia y el comienzo de la aplicación del régimen tributario para estos trabajadores.

No puede olvidarse que la operación de la economía en el año que termina tuvo como escenario internacional y factor determinante de la coyuntura externa, la crisis económica global desatada en la segunda mitad de 2008 y que tras 27 meses de evolución sigue abatiéndose sobre la economía mundial, a pesar de los pronósticos tranquilizadores que más de una vez la han dado por concluida. Ella provoca pérdidas financieras y daños a la economía real y en especial, una gran incertidumbre e inestabilidad que complica en alto grado las proyecciones de precios, condiciones financieras, tasas de cambio de monedas y otros factores necesarios tanto para la toma de decisiones en el corto plazo como para la planificación perspectiva.

En ese contexto de complejidad excepcional para Cuba, pues ningún otro país sufre un bloqueo sobre su economía, el crecimiento alcanzado estuvo acompañado de realidades positivas y también de la persistencia de insuficiencias que requerirán mayor tiempo para corregirlas.

El informe sobre los resultados económicos de 2010 y perspectivas para el 2011 presentado por el Ministerio de Economía y Planificación, en poder de las diputadas y diputados, hace innecesario repetir las cifras y hechos allí expuestos, por lo que serán mencionados solo aspectos seleccionados.

Destaca en los resultados de 2010 que el crecimiento del PIB tuvo lugar sin el deterioro que venía registrándose en años anteriores en la muy importante correlación entre el crecimiento del salario medio y el de la productividad del trabajo, la cual expresaba en esos años una tendencia insostenible en el tiempo. Ese deterioro fue frenado gracias a la aplicación de medidas de ahorro, mayor exigencia de organización y contención del gasto, que indican la sustancial reserva existente de aumento de la productividad, la cual deberá desplegarse y multiplicarse en los próximos años con la aplicación integral de la política enunciada en los Lineamientos para el Congreso del Partido.

Mejora también el resultado de la balanza comercial de bienes y servicios y la eficiencia energética, mientras que en las finanzas externas se aprecian avances significativos como el pago de los vencimientos de deudas en el año, la renegociación de deudas pendientes con desplazamiento de los pagos para después del 2015, el sobrecumplimiento del aporte en efectivo a la Cuenta de Financiamiento Central, la extensión a 15 de los esquemas cerrados de financiamiento y la disminución considerable de los pagos retenidos.

También se puso en práctica una fijación de precios más acertada en los productos de Bolsa que permitió compensar en parte los incumplimientos en las producciones de níquel y azúcar, se utilizaron recursos financieros temporalmente libres para asignarlos como anticipos a organismos productores y exportadores y se creó un fondo de desarro-

llo que permite a la banca conceder préstamos para el fomento de exportaciones o la sustitución de importaciones. Fue sobrecumplido en 2 por ciento el plan de viviendas terminadas.

Entre los resultados desfavorables merecen mencionarse el incumplimiento de lo planificado en 12 producciones agropecuarias, lo que obligó a efectuar importaciones de alimentos no previstos por 63 millones de dólares, el sobreconsumo de combustible por el Ministerio de la Agricultura, que aun incumpliendo las producciones planificadas, gastó en exceso 17 mil 800 toneladas de diésel, el déficit de 195 mil 700 toneladas en la producción de azúcar que significó no ingresar 68 millones de dólares y desaprovechó una coyuntura de altos precios del crudo.

El plan de producción de níquel se incumplió y por esa razón se dejaron de ingresar unos 120 millones de dólares; el aumento en la producción de leche fresca no se reflejó en la sustitución de importaciones de leche en polvo por indisciplina de algunas provincias en la política de distribución y el desvío hacia otros usos. El plan general de inversiones se incumplió 23,6 por ciento debido a factores como la insuficiente preparación técnica de las inversiones, dificultades con el financiamiento externo y los atrasos en la llegada de suministros importados.

El Plan 2011 que se somete a la consideración de la Asamblea Nacional, plantea un crecimiento del Producto Interno Bruto de 3,1%, por debajo del crecimiento de 5,1% promedio anual proyectado hasta 2015, debido a la inestabilidad de la economía mundial y la elevada dependencia de nuestra economía respecto al sector externo.

Esto es congruente con la evolución incierta de la crisis que en la economía mundial tiene lugar en los dos últimos años. No se ha producido la recuperación como lo evidencian el bajo creci-

miento económico en los principales países desarrollados, la persistencia de un elevado desempleo, la comprometida situación del sector bancario en Estados Unidos que se mantiene a flote gracias a la respiración artificial proveniente de los paquetes de rescate con fondos públicos y la muy grave crisis fiscal en Europa con la bancarrota de economías como Grecia e Irlanda y las amenazas de extensión hacia otros países como Portugal y España.

La incertidumbre y el peligro de rupturas graves, se ha incrementado con la guerra de divisas desatada unilateralmente por el gobierno de Estados Unidos.

Ese Gobierno, en franco desgaste político, intenta salvarse reactivando la economía, pero hasta el momento le han fallado tanto los paquetes de rescate basados en fondos públicos como la política de tasa de interés cero y ahora, de forma unilateral y sin importarle lesionar a otros países, aplica medidas que tienden a devaluar el dólar con efectos directos de revaluación sobre otras monedas y la consiguiente pérdida de competitividad y afluencia de capitales especulativos de corto plazo y de carácter desestabilizador hacia otros países.

Esta guerra de divisas agudiza la ya crónica inestabilidad de las tasas de cambio y de los precios en la economía mundial, y encierra la posibilidad de convertirse en guerra comercial en virtud de la respuesta de otros países en defensa de sus economías. Una guerra comercial así ocurrió en los años 30 del pasado siglo, asociada a la crisis económica global de entonces y su resultado fue una disminución absoluta del comercio mundial, un auge del proteccionismo, de las barreras al comercio y una profundización de la crisis en la cual no fue posible encontrar ganadores.

Aunque este es un escenario extremo, no puede descartarse teniendo en cuenta la irracionalidad esencial del sis-

